

Capitán de los vientos

Por Sergio Guilisasti

■ VIAJERO impenitente, Salvador Reyes no podía dejar de escribir sobre sus errancias por los lugares más exóticos del mundo, a los cuales llegaba, no sólo en búsqueda constante de verdad y conocimientos, sino por una ineludible vocación de peregrino.

■ A TRAVÉS de sus relatos, que fueron apareciendo en el curso de medio siglo de vida literaria, recorrimos la pampa nortina, deteniéndonos en Taltal y Antofagasta; nos sumergimos en la vida nocturna de Valparaíso, su "puerto de nostalgia", y nos embarcamos para cazar ballenas, en alta mar, en "Mónica Sanders". También nos llevó a la Antártida, en su "Continente de los hombres solos".

Ahora, en estas "Crónicas de Oriente" —su obra póstuma que trae un bello prólogo de Alfredo Silva Carvallo— el novelista nos hace viajar, en aviones, en trenes, en barcos, por India, Tailandia, Vietnam, Grecia, Egipto, Francia, Alemania y demás países de su extenso itinerario.

Es decir, todo un mundo de realidad y fantasía que Salvador Reyes, con trazos precisos, describe en forma atrayente, en cuadros plenos de pintoresquismo y colorido, en los que no faltan observaciones sabias, agudas, propias de su espíritu profundo y alerta, nada proclive a las trivialidades.

Lo conocimos fugazmente en las oficinas del desaparecido vespertino

Allí, algunas tardes, como al pasar, intercambiábamos breves frases de cortesía. Después, desaparecíamos por largos períodos, informándonos luego, que estaba en el extranjero.

Siempre Salvador Reyes nos dio la impresión de una persona distante, ensimismada, ausente. Parecíamos uno de esos viajeros que, en un andén de ferrocarril, espera sin prisa, aislado y lejano, el tren que le llevará a otros sitios.

Años más tarde, cuando con él en casa de Héctor Fuenzalida, escritor y ensayista con quien le ligaba una estrecha y larga amistad, Salvador Reyes se mostró abierto, cordial, comunicativo, interesado en todo lo que se relacionara con libros, autores y política, en esos días muy agitados.

Acaso la charla de Fuenzalida —que es un admirable comentarista de la obra de Reyes— animaba sobremedura al escritor, que celebró con agrado anécdotas y confidencias.

Desde aquella cena, nunca más le volvimos a ver.

Tiempo después, moría.

No sin razón, se pudo decir entonces, con palabras del poeta español, Ba-

Guerra a los "ostionicidas" [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Guerra a los "ostionicidas" [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile